



Siegfried Palm, arriba, y Aloys Kontarsky.

conjuntos más amplios —un ejemplo de memoria reciente es la "Sinfonía Turangalita". En definitiva, el "Cuarteto... se puede adscribir sin grandes problemas al posromanticismo; compuesto en un campo de concentración nazi, se ve dominado por tonos elegíacos, matizados por una resignación sin duda atribuible a la actitud humanístico-religiosa de su autor; son especialmente notables las largas "alabanzas" que cantan respectivamente violín y violoncello —sobre todo la de este último, que me hizo pensar en un Mahler de cámara—. La obra es prolongada y llega a hacerse insistente: es evidente que para Messiaen la música tiene sentido como vehículo de comunicación, como transmisora de mensajes.

Quede así descrita la antítesis entre una y otra concepción, y ya sólo resta señalar que la Sala Fénix registró una buena entrada —aunque inferior a la que cabía esperar, dado el acontecimiento—, y anotar una nueva —y elogiada— presencia de las cámaras de TVE en un concierto de música del siglo XX. ■ JOSE RAMON RUBIO.

CANCION

La rabia de escuchar a "Jarcha"

Coincidente con una toma de conciencia regional y con la formulación política de unas aspiraciones autonomistas, una nueva canción ha surgido en Andalucía (1). ¿Puede encuadrarse dentro de este movimiento, ya iniciado en los primeros setenta en Granada por Manifiesto Canción del Sur, al grupo onubense Jarcha? Escuchando el último disco de este conjunto (2) hay que afirmar sin rodeos que sí, pero hay que añadir que, hoy por hoy, todavía se siente rabia escuchando a Jarcha.

Los Jarcha podrían ser, a poco que lo intentaran —el problema creo que consiste en que no se han planteado seriamente el compromiso de su trabajo con los problemas del pueblo andaluz en esta hora—, los Calchakis de este resurgir de la canción en Andalucía. Tienen capacidad de creación, de investigación en las tradiciones populares; cantan en andaluz, sin renunciar vergonzosamente a nuestra fonética, y los hombres son loh jombreh y los cantos son loh cantoh. De la mano de las letras de Salvador Távora, el de La Cuadra, Jarcha ha logrado anteriormente la autenticidad por derecho en canciones como "Segaores" (el mismo tema musical de la canción popular de siega utilizada por La Cuadra como material fundamental para su trabajo escénico de Los Palos) o como el "Campesinos tristes" de esta grabación, una recreación de la alboré a la medida del hombre andaluz de hoy.

Jarcha, igual que supo recrear "Campanilleros", ha encontrado ahora a un desconocido poeta popular, Eduardo Alvarez. Cuando hace un mes dieron un recital en el Lope de Vega sevillano, me llamó la atención en

el descanso ver pasear por los pasillos a un hombre sesentón, de abrigo decadente, con una carpeta de gomillas bajo el brazo. Me imaginé que era el censor de turno, ya que el personaje parecía sacado de una secuencia de "Pim, pam, pum... ¡fusgo!". Pero luego, Jarcha presentaría al poeta Eduardo Alvarez, autor de la letra de este "Cadenas" que da título al disco. Y, con sorpresa, vi que quien se levantaba en el patio de butacas a recoger los aplausos era nuestro viejo "censor" del descanso. Un hombre que ha escrito para el grupo ni más ni menos que esta letra, hecha a la medida de nuestro momento político:

Le soltaron algo más a la cadena, y yo dije: "Me dieron la libertad"... La cadena es siempre igual, eslabón que a mi me sueltan a otro se lo apretarán...

Pero mientras que en este tipo de trabajos hay una total consis-

En este punto, los Jarcha se alejan años luz de esos Calchakis que los andaluces les debemos exigir, con rabia, que sean. En este punto, los Jarcha suenan a Viva la Gente, a Nuestro Pequeño Mundo, a Coros y Danzas de la Sección Femenina, a Banda del Mirlitón. O la rabia llega a niveles de frustración cuando —en otros trabajos— le ha escuchado uno perfectas canciones del Sur... de los Estados Unidos, en su obsesión por el que llaman neofolk y por una cultura más discográfica que popular..

En este nuevo disco, "Cadenas", los Jarcha demuestran una vez más sus contradicciones, su falta de cohesión ideológica, su cara y su cruz. Han desmitificado la Andalucía de pandereta, se han acercado a la Andalucía de Salvador Távora, a la popularísima de Eduardo Alvarez, que es tan nuestro como Gerena. Pero hoy por hoy no acaban de encontrar su camino y andan por la confusión consumista. Por eso, quienes estamos ilusionados en el futuro de su trabajo no podemos por menos



Grupo Jarcha: Una cierta confusión ideológica.

tencia ideológica, los Jarcha pierden pie cuando tratan de divulgar el folklore andaluz de romerías y rondas. Entonces no hace más que repetir, sin profundizar en su investigación, copias que han escuchado en El Andévalo o en los pueblos de la sierra de Huelva, quizá con la misma función alienadora con que las tradiciones musicales fueron manipuladas por la oligarquía andaluza, como la tragedia social contenida en la vieja "Ronda de quintos", de Cumbres Mayores: "Si te toca, te joes/que te tienes que d/que tu madre no tiene/pá librarte a tí".

que escucharlos con rabia. ■ ANTONIO BURGOS.

Phil Ochs: El suicidio de un cantante

La noticia se produjo, lamentablemente, hace unos pocos días: Phil Ochs, uno de los mejores y más comprometidos cantantes y compositores de la década de los sesenta en los Estados Unidos, ha muerto suicidado. Su integridad le ha llevado a este doloroso fin: toda su vida ▶

(1) "Cadenas". MLX-1.056.

(2) Ver "Andalucía: nuevo cante, nueva intención", por Fernando Alvarez Palacios. TRIUNFO, número 677, 17 enero 1976.